

# Aniversario

---

## LA "SEMANA" VITAL DE JOHN HICKS (1904-1989)

---

Lluís Barbé (\*)

"La duración temporal de la «semana» es, por supuesto, completamente arbitraria"

J. R. Hicks, *Valor y Capital* (1).

### PRIMER "DIA"

---

*"Nací en el año 1904 en Warwick, Inglaterra, donde mi padre era reportero de un periódico local. Fui educado en el Clifton College (1917-22) y en el Balliol College [de Oxford] (1922-26), una educación cara, financiada mediante becas de matemáticas [...]. Pero yo no estaba contento con sólo las matemáticas; me interesaban también la literatura y la historia. Por eso me pasé a la «nueva escuela» de «Filosofía, Política y Economía», aunque el cambio no fue precisamente un éxito. Terminé con notas de segunda fila..." (2).*

Así empieza la "Autobiografía" que hicieron escribir a John Richard Hicks los del Premio Nobel de Economía cuando le concedieron esta distinción en 1972. Como puede observarse, el estilo es tan llano que parece que le estemos escuchando y que la cosa —su obra— no tenga mérito alguno. De hecho, sin la obra de Hicks los libros de Economía Neoclásica que son los todavía dominantes —tanto los de Micro como los de Macro— serían completamente diferentes. Esta constatación le llenaba de ansiedad porque se sentía culpable del giro que había dado la Economía "oficial" en los países occidentales a partir de los años sesenta. Vayamos, empero, por partes y preguntémosnos cómo llegó a

sus primeros trabajos. Él mismo nos lo aclara en una entrevista concedida a Arjo Klamer en 1986:

*[En 1927] conseguí atrapar un trabajo temporal en la London School of Economics (LSE). Entonces, Hugh Dalton, que era por aquellos tiempos el jefe del departamento de Economía en la LSE [...], me dijo: "Usted lee italiano; tendría pues que leer a Pareto" [...]. Leí, por tanto, el Manual de Pareto en italiano, antes de que saliera traducido [...] y trabajé gradualmente el apéndice matemático de Pareto. Llegué a la conclusión de que Pareto no había terminado lo que estaba haciendo (3).*

Pareto le llevó a Walras y a Edgeworth, y de rebote a releer a Marshall. Su primer artículo analítico, después de un par de *papers* descriptivos sobre relaciones industriales y tras una estancia de seis meses como docente en Sudáfrica, fue "Edgeworth, Marshall y la indeterminación de los salarios" (4). El artículo gustó a Dennis Robertson quien, después de un encuentro casual en Viena en septiembre de 1931, se convirtió en su amigo y asesor académico. Un año después, en el peor momento de la Gran Depresión, J. R. Hicks publicaba su primer libro, *La teoría de los salarios*. Escuchemos qué nos cuenta el propio Hicks:

*Recuerdo que me había sorprendido la privilegiada posición de los sindicatos en Sudáfrica, que eran sindicatos de blancos. Esto puede explicar mi posición bastante*

*anti-sindicalista en mi libro La teoría de los salarios, que espero no fuera tan anti como mucha gente cree.*

*Con estos antecedentes caí fácilmente en la línea ultraliberal que se convirtió en dominante en la sección de Economía de la LSE. Es la línea de von Hayek. Todo parecía cuadrar, incluso mi interés por [un autor tan reaccionario como] Pareto [...]* (5).

*Debe de haber sido durante el primer año de Robbins en la LSE [1929] cuando empecé a destacar en el terreno teórico. Creo que la primera cosa que hizo que se me tuviera en cuenta fue el primer borrador [...] sobre la elasticidad de sustitución.*

También habla de esta época en su "Autobiografía":

*"Hacia 1930, cuando el departamento de Economía de la London School recibió un nuevo soplo de vida con Lionel Robbins, descubrí mi propio terreno [...]. Y lo encontré discutiendo con Robbins y Friedrich von Hayek, con Roy Allen y Nicholas Kaldor, con Abba Lerner y con Richard Sayers —y con Ursula Webb, que en 1935 se convirtió en mi esposa"* (6).

Ursula Kathleen Webb tenía ocho años más que John Hicks y, contrariamente a lo que se dice en algunas webs mal informadas, no era hija del famoso matrimonio Webb que había contribuido a la fundación de la LSE y del Partido Laborista. Ursula era de origen irlandés y se dedicó a la teoría y a la práctica de las finanzas públicas. No tuvieron hijos.

## SEGUNDO "DÍA"

A partir de este momento, Hicks profundiza en el equilibrio general de Walras, sobre el que escribe un artículo para *Econometrica* en el año 1934 y trabaja también el *Tratado sobre el dinero* de Keynes, que le lleva a presentar un *paper* en la LSE en noviembre de 1934 con el título "Una sugerencia para simplificar la teoría monetaria" (7) que se publicó en *Economica*. Envío copia a Keynes, quien le contestó en una postal:

*"Gracias por enviarme su paper; me ha gustado mucho. Estoy de acuerdo con usted en*

*que lo que yo llamo preferencia por la liquidez [en el Tratado] es la cuestión básica de la teoría monetaria"* (8).

Pese a este contacto, cuando en 1935 Hicks fue a enseñar en Cambridge invitado por Pigou y se quedó hasta 1938, las relaciones con Keynes no prosperaron, y gente de su círculo, como Joan Robinson, lo mandaron a paseo por el simple hecho de que ella había también optado a la plaza que John ocupaba. De hecho, Hicks siempre se sintió extraño en Cambridge. En su "Autobiografía" nos lo cuenta diplomáticamente:

*"En mis años de Cambridge anduve mayormente ocupado escribiendo Valor y capital, que estaba basado en el trabajo que había hecho en Londres, y por lo tanto no estaba en situación de aprender demasiado del contacto con los economistas de Cambridge".*

Este contacto más bien le turbaba porque, según él, "la gente de Cambridge era muy propensa a pelearse entre sí". Precisamente una de sus grandes virtudes fue su pericia en mantener la amistad con tipos como Keynes, Hayek, Robertson o Sraffa que no se hablaban entre ellos (9).

La aparición en 1936 de *La Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* de Keynes no mejoró la situación de Hicks en Cambridge, pese a que tuvo el honor de ser elegido para escribir la reseña del libro para el *Economic Journal*, del que Keynes era editor. Y aprovechando su dominio del libro de Keynes, preparó en un par de meses, como contribución para el *meeting* de la Econometric Society de septiembre de 1936, "un extracto que pudieran entender [sus miembros... pero] tuve que suprimir una gran parte de la originalidad de Keynes" (10). La contribución apareció en *Econometrica* (1937) con el título de "Mr. Keynes y los clásicos", un artículo que alcanzó fama porque, sin proponérselo, fue el origen del modelo IS-LM. Por otro lado, la *Teoría general* influyó en las partes III ("Los fundamentos de la Economía dinámica") y IV ("Cómo opera el sistema dinámico") de *Valor y capital*, según confiesa Hicks en la introducción:

*"La última mitad de este libro habría sido muy diferente si no hubiera tenido a mi disposición La Teoría General cuando lo estaba escribiendo. Los últimos capítulos de la Parte IV, en particular, son muy keynesianos"* (11).

En cambio, en 1988, con mucha más perspectiva, Hicks afirma:

*“La influencia de La Teoría general sobre Valor y capital no es realmente considerable. Me inclino a pensar que mi libro hubiera sido mejor si lo hubiera terminado antes de trabajar el de Keynes [...].”*

*Pese a que en las partes dinámicas hay referencias a Keynes, no las escribí —ni ciertamente las empecé— bajo su influencia. No comencé a partir de Keynes sino de Hayek, y luego muy pronto en reacción contra Hayek, que entonces también enseñaba en la LSE. Hayek me remitió a Wicksell, y después seguí adelante a partir de Wicksell, pero en una ruta diferente a la suya. (Ya había tomado unos cuantos pasos en aquella dirección cuando me dí cuenta de que Myrdal en su Equilibrio monetario [...] iba por una ruta no demasiado diferente a la mía).*

*Pude construir un modelo de equilibrio general con precios flexibles, con ofertas y demandas que dependían de stocks que provenían del pasado y de expectativas del futuro. El hecho de convertirlas en expectativas de precios, para que todas las partes que comerciaban pudieran aparecer como tomadores de precios (price-takers), no dejaba de tener sentido. Daba lugar a una aproximación tolerable hacia una teoría de los mercados especulativos en bienes, aunque era temerario presentarlo como un modelo de toda la economía” (12).*

*Valor y capital* apareció en febrero de 1939. Keynes lo leyó enseguida y el once de abril escribió a su discípulo y amigo R. F. Kahn:

*“He terminado de leer el libro de Hicks [...]. Yo no me siento, al final, ni un ápice más sabio en nada [...]. Las cosas sencillas se hacen aparecer muy difíciles y complicadas, y las trivialidades más vacías se anuncian como generalizaciones de gran alcance. Un libro de lo más extraño” (13).*

En cambio, los economistas matemáticos americanos —Samuelson, Arrow, McKenzie, etc.— lo convirtieron en su libro permanente de cabecera. Robert G. King nos explica por qué la aportación de Hicks es importante:

*“Valor y capital contiene dos contribuciones que han influido en la configuración de los estudios actuales. En primer lugar, a nivel microeconómico, Valor y capital contiene un tratamiento persuasivo de la teoría moderna del consumidor, construida sobre Slutsky (1915) y Hicks & Allen (1934) con su descomposición lógica del comportamiento del consumidor en los efectos riqueza [o ingreso o renta] y sustitución [...]. En segundo lugar, a nivel del equilibrio general, Valor y capital [...] desarrolla sistemáticamente la dimensión intertemporal de las preferencias y las elecciones, [«semana» tras «semana»] mientras aclara el papel central de la acumulación de capital en la estructura de la dinámica económica. El moderno enfoque de los ciclos económicos basado en el equilibrio sale de la aplicación de estos métodos y los de sus descendientes —las contribuciones al equilibrio general de Arrow (1951, 1953), Debreu (1959) y McKenzie (1954)— en el estudio de las fluctuaciones agregadas” (14).*

Uno de los aludidos por King, Kenneth J. Arrow, nos lo cuenta así:

*“Según mi opinión, entre las grandes contribuciones de Valor y capital, la mayor de todas fue la representación de las mercaderías futuras simétricamente con las presentes. De un solo golpe, todos los misterios conceptuales de la teoría del capital y las confusiones sobre las situaciones existentes de equilibrio estable —steady states— se borraron” (15).*

Arrow supo explotar el modelo de equilibrio intertemporal de Hicks, que había distinguido entre una *spot economy*, esto es, una economía sin comercio de bienes futuros, donde todas las transacciones son inmediatas y al contado, y la *futures economy*, con transacciones actuales de bienes futuros o mercados de futuros. Hicks había trabajado con expectativas definidas, no contingentes, para montar equilibrios competitivos bajo certeza y dejó para otros el caso de economías de futuros contingentes bajo situaciones de riesgo y de incertidumbre. Esos otros fueron Arrow, Debreu, McKenzie y una lista de economistas ahora bastante prestigiosos.

### TERCER “DÍA”

Mientras tanto, en 1938, los Hicks dejaron Cambridge porque John fue a ocupar la cátedra

que había tenido Stanley Jevons en la Universidad de Manchester, donde se dedicó a la Economía del bienestar y sus aplicaciones a la Contabilidad Nacional, en respuesta al *paper* de 1939 de Kaldor “Proposiciones de bienestar y comparaciones interpersonales de utilidad” (16). Allá tuvo ocasión de tener su encuentro más agradable con Keynes —con quien había discutido sobre el tema de *Cómo pagar por la guerra*—, cuando éste recibió una distinción académica de la Universidad de Manchester (17). También publicó uno de los primeros textos elementales sobre Contabilidad Nacional —aplicada al Reino Unido—, con el título de *La estructura social*, que después adaptó a los EE.UU. y a otros países. De otra parte, trabajó en secuelas microeconómicas de *Valor y capital* que le llevarían años más tarde, en 1956, a publicar *Una revisión de la teoría de la demanda*.

Antes de este libro y tras la guerra, Hicks regresa a Oxford en 1946 como investigador en el Nuffield College (1946-1952) donde, por afición, cuidaba además del jardín. Después, sigue en Oxford, en primer lugar como Drummond Professor de Economía Política (1952-1965) —la cátedra desempeñada por Edgeworth entre 1891 y 1922—; y finalmente como investigador en el All Souls College a partir de 1965 (18).

El interés de los Hicks por trabajar en Oxford provenía del hecho de que en 1944 la difunta tía de John, Winifred Stephens, les había legado Porch House, su residencia de Blockley, a sólo unas cuarenta millas al noroeste, en el Gloucestershire, con una extensa biblioteca. A pesar de su magnificencia, pudieron mantener la finca porque Ursula, tras publicar su reconocido libro *Finanzas Públicas* (1947), obtuvo plaza de profesora en Oxford (19).

Este mismo año de 1946, Hicks viaja a América. Como ya hemos indicado, *Valor y capital* había sido acogido en los Estados Unidos con entusiasmo. El propio Hicks explica el viaje a Klammer:

*Fue demasiado, cuando fui a América en el 46, al darme cuenta de lo famoso que era [...]. Pero, en conjunto no fue una sorpresa agradable. Discutí el libro con bastante gente y no me gustaron sus conclusiones [...]. Mi pensamiento había ido en líneas bastante diferentes a las suyas [...]. [Hablo de] Samuelson, Arrow y gente así. Fui a Chicago [...] donde me encontré con jóvenes importantes, tales como Friedman y Patinkin que estaban interesados en lo que*

*hacía. Me costó mucho leer el libro de Patinkin (Dinero, precio e interés, 1956) pese a que en las primeras cien páginas hace lo mismo que yo (20).*

En los Estados Unidos, Alvin Hansen se basó en el mencionado artículo de Hicks, “Mr. Keynes y los clásicos”, para convertir el modelo general que éste propone en el modelo IS-LM que después acabarían de elaborar y difundir Samuelson, Tobin y Klein, haciendo que el “caso keynesiano” apareciera como un caso particular producido por las rigideces en ciertas variables —salarios, tasa de interés, etc.—. Había nacido la “Síntesis Neoclásica”, que no solamente daba la vuelta a la *Teoría general* —en la que el caso neoclásico correspondía al caso particular de plena ocupación—, sino que desvirtuaba el carácter dinámico del modelo propuesto por Keynes. En efecto, el modelo propuesto por Keynes era un modelo de equilibrio intertemporal que se despliega dinámicamente ejercicio tras ejercicio, mientras que el modelo IS-LM es un modelo absolutamente estático y desprovisto de intuiciones inmediatas a las que agarrarse. En la entrevista de 1986, Hicks confesaría a Klammer:

*Aquellas dos curvas [del modelo IS-LM] no ligan. Una proviene de un equilibrio de flujos [la IS], la otra de un equilibrio de stocks [la LM]. No pintan nada juntas en un mismo gráfico.*

*La distinción entre un sector de la economía en la que el flujo es más importante que el stock y otra en la que el stock es más importante que el flujo, es útil. Sin embargo, en base a buenos principios contables, cada sector debería tener una cuenta de flujos y una de stocks. Por tanto, tenemos de hecho cuatro cuentas [...].*

*Ni en mi época más keynesiana nunca pensé que todo el contenido de la Teoría general se pudiera concentrar en un solo gráfico. Y yo no me quise confinar a aquel gráfico [el IS-LM]. Gran parte de los siguientes veinte años anduve ocupado escribiendo informes sobre Nigeria y Jamaica (21).*

#### CUARTO “DÍA”

Efectivamente, en los años cincuenta, Hicks, que acababa de publicar *Una contribución a la teoría del ciclo de comercio* (22) en respuesta a

Harrod y a su modelo, formó tándem con su mujer en materia de finanzas públicas y desarrollo. La independencia de un gran número de antiguas colonias británicas que solicitaban asesoría sobre estos temas, y su nombramiento como miembro de las Comisiones Reales sobre Población y sobre Impuestos, les hizo viajar a Nigeria en 1950-1951, a Jamaica en 1954 y a países emergentes diversos de África y de la antigua India británica hasta comienzos de los años sesenta. De la experiencia, Hicks extrajo unas cuantas conferencias que dió en Harvard, Yale y en el University College de Dublín que después se publicaron en 1959 como *Ensayos en Economía Mundial* (23). Para él, el trabajo del economista-asesor consistía en intentar entender la situación, pero “no tenía el derecho a pronunciarse sobre problemas prácticos a menos que se hubiera dedicado a la, a menudo, formidable labor de conocer a fondo los hechos relevantes” (24). Este quehacer inmerso en economías y culturas ancestrales, y sus encuentros con funcionarios locales, le hizo cambiar su manera de ver el análisis económico.

El hecho de que en el año 1964 la Reina le designara caballero y se convirtiera en Sir le dio seguridad —era terriblemente tímido— para poner de manifiesto este cambio. Lo hizo de forma sutil, simplemente variando su nombre de escritor: a partir de ese momento firma sus trabajos “John Hicks” en vez de “J. R. Hicks”. La explicación del cambio nos la da él mismo en 1975:

*“Claramente, me era preciso cambiar mi nombre de escritor. Tenía que hacer entender que Valor y capital (1939) era la obra de J. R. Hicks, un economista «neoclásico» ahora difunto; mientras que Capital y tiempo (1973) y Una teoría de la Historia Económica (1969) [entre otros] son el trabajo de John Hicks, un no-neoclásico que es muy poco respetuoso con su «tío». Estos últimos trabajos han de leerse independientemente, y no se han de interpretar, tal como hace Harcourt, a la luz de su predecesor” (25).*

En realidad, el cambio llegó a trascender porque en 1972, en la quinta vez que lo concedían, le otorgaron el Premio Nobel de Economía y su obra se convirtió en el centro de la atención mediática y académica. Este nombramiento, que recibió con alegría limitada, no le acabó de satisfacer por dos razones: primera, porque lo tuvo que compartir —por primera vez el premio era compartido— con K. J. Arrow, un gran economista, sí, pero que se

había aprovechado de su estela; y segunda, porque el comité destacaba sus primeras contribuciones al equilibrio general y a la teoría del bienestar —las del “difunto” J. R. Hicks—, cuando él, John Hicks, ya estaba de vuelta. El importe del premio —20.500 £ de la época— lo donó a la biblioteca de la LSE (26).

El primer libro firmado por “John Hicks” fue *Capital y crecimiento*, publicado en 1965 en pleno boom de los “modelos de crecimiento que proliferan en la literatura económica”, y el cambio se percibe ya en el prólogo, donde agradece la colaboración de Morishima y adopta un enfoque francamente escéptico. Dentro del libro aplica el método del equilibrio intertemporal de *Valor y capital*, pero va más allá de su neoclasicismo para aproximarse a Keynes, según admitió en 1988:

*“No fue hasta unos años después, en los 60, cuando empecé a ver claro que el modelo de Valor y capital estaba basado en el supuesto de que todos los mercados eran del mismo tipo, y que el modelo de Keynes suponía mercados de un tipo diferente. ¿No se podía hacer uso de ambos tipos y suponer —como simplificación— que algunos mercados eran de un tipo y el resto del otro? Esto fue lo que hice [en Capital y crecimiento] llamándolos mercados de precios flexibles y mercados de precios fijos.*

*Estas denominaciones eran tentadoras; y, de hecho, en cierta medida han cuajado. Pero no dan, especialmente los «precios fijos», la impresión correcta. Ahora me gustaría más haberlos bautizado «precios anunciados», o algo parecido” (27).*

En el año 1966 fue invitado por la LSE a dar un ciclo de conferencias sobre “Fundamentos de la Teoría Monetaria” que después recogió, con otros artículos previos sobre el tema, en *Ensayos críticos sobre teoría monetaria*. Cierra las conferencias con alusiones a la globalización financiera:

*“Sólo en una economía nacional que sea mayormente autocontenida, un banco nacional central puede ser un verdadero banco central; con el desarrollo de los mercados mundiales, y (especialmente) con el de los mercados financieros mundiales, los bancos centrales han dado un paso atrás, [puesto que] no están ya en el centro. Por tanto, el problema que se resolvió (parcialmente) por*

*los bancos centrales nacionales ha vuelto a reaparecer, y está sin resolver a nivel mundial.*

*Una de las dificultades [...en el lado fiscal] es paralela a la que ha surgido en el lado de los bancos [centrales]— el hecho de que los presupuestos nacionales sean los presupuestos de los gobiernos nacionales. Son medios ciertamente curiosos para controlar un sistema monetario que ha llegado a ser tan internacional” (28).*

En 1969 Hicks publicó uno de sus libros preferidos, *Una teoría de la Historia Económica*—basado en seminarios ofrecidos en Canberra, Oxford y Viena— que intentó presentar “tal como hacían los grandes escritores del siglo XVIII, como una parte de la evolución social considerada de forma amplia” (29). El libro fue mal acogido por el gremio de historiadores en plena “boga de Historia Económica Cuantitativa” (30) y fue ignorado olímpicamente por los economistas matemáticos. Y, pese a que era la obra por la que le hubiera gustado ser mencionado en el Premio Nobel, Hicks reconocía que era incompleta porque la cerraba con la Revolución Industrial.

A partir de la concesión de dicho premio, su obra escrita refleja más que nunca los seminarios, simposios y conferencias que dio, invitado por instituciones de todo tipo —que incluyen la ahora difunta Editorial Labor (31) o la Cámara de Comercio e Industria de Madrid (32). Aparte de este deambular, bastante lucrativo, tuvo que componer gesto y figura para corresponder a las numerosas distinciones académicas, que ya eran notables antes del Nobel:

*“Fui fellow de la British Academy en 1942; miembro extranjero de la Royal Swedish Academy en 1948, de l’Accademia dei Licei en 1952, y de la American Academy en 1958. Soy fellow honorario desde 1958 del Nuffield College de Oxford y del Gonville & Caius College, Cambridge, desde 1971. Fui Presidente de la Royal Economic Society, 1960-2. Soy Doctor honoris causa de unas cuantas universidades británicas (Glasgow, Manchester, Leicester, East Anglia y Warwick) y también de la Universidad Técnica de Lisboa. En 1971 me nombraron Senador honorario de la Universidad de Viena” (33).*

Después de 1972 añadiría los doctorados *honoris causa* de lugares tan entrañables como Kent, Bristol y Stirling.

## QUINTO “DÍA”

El enfoque dinámico de la Escuela Austríaca le seguía interesando desde que había discutido con Hayek en los años treinta en la LSE. En junio de 1970 publicó el artículo “Una teoría del crecimiento neo-austríaca” (34). Después participó en el Simposio conmemorativo del centenario de los *Principios de Economía* de Menger celebrado en junio de 1971 en Viena y fue coeditor del libro que salió del simposio, celebrado en 1973, *Carl Menger y la Escuela Austríaca de Economía* (35). Hicks incluyó también un artículo suyo sobre la teoría austríaca del capital, y este mismo año se publicó su libro *Capital y tiempo, una teoría neo-austríaca*. En el prólogo explica la relación con *Valor y capital y con Valor y crecimiento*:

*“El «capital» es un tema muy amplio, con muchos aspectos [...]. Es como si hiciéramos fotos a un edificio que se ve muy diferente desde distintos ángulos. Ahora me doy cuenta de que he estado dándole vueltas al tema, tomando diferentes puntos de vista. A pesar de que lo que se presenta aquí es sólo otro punto de vista, resulta que es bastante útil para hacer encajar los anteriores” (36).*

Más adelante, Hicks explica el nuevo modelo dinámico:

*“Como Böhm-Bawerk (o Hayek) creo que el proceso productivo general está compuesto por procesos elementales separables [...]. [Pero] mientras el proceso elemental de la vieja teoría austríaca tenía un solo output fechado, nosotros utilizaremos un proceso elemental que convierte una secuencia (o corriente) de inputs en una secuencia de outputs”.*

El modelo le permite reflexionar al final sobre la famosa “controversia del capital”, la medición del capital y el sentido de la “función de producción” o de “la distribución del ingreso”:

*“El punto de discusión es amplio, más amplio de lo que parece a menudo. Consiste, ni más ni menos, en la oposición entre conceptos alternativos de capital —cada uno de ellos respetable [...].*

*La función de producción es, sin duda, un concepto estático. [En ella] «producto», «tra-*

bajo», «capital» y «tecnología» son conceptos corrientes, del presente. [Pero] ¿cómo puede convertirse el «capital» en un concepto corriente? Las medidas prospectivas y retrospectivas del capital vienen definidas en función del tiempo [y, en cambio] el capital que ha de figurar en la función de producción no puede parecer prospectivo ni retrospectivo, ha de vivir en el presente y pertenecer al presente [...].

Solamente en una situación de equilibrio estable —steady state— podemos determinar sin ambigüedades el tamaño de los beneficios [...]. Eso nos lleva a recordar que la distribución del ingreso [...esto es] la división relativa [entre salarios y beneficios] no es, en el corto plazo, un concepto económico fundamentado” (37).

Capital y tiempo puede considerarse uno de los *tour de force* teóricos más importantes de Hicks, aunque no sería el último. Como consecuencia directa de unas conferencias dadas en 1973 en Helsinki, Uppsala, Siena y Oxford, publicó *La crisis de la economía keynesiana*, donde explica su particular reconstrucción de la obra de Keynes, lejos todavía del rechazo frontal al modelo IS-LM que expresaría a Klammer a finales de 1986 y que ya hemos citado.

En 1974, Hicks participó en una reunión de la International Economic Association en S'Agaró sobre “Fundamentos microeconómicos de la macroeconomía”. Las recensiones que se hicieron de la publicación de los *proceedings* señalaban que la reunión había sido un fracaso. Eso hizo que Hicks reflexionase:

“Me dí cuenta de que una de las razones [del fracaso] fue que la cuestión se había planteado mal. Se había dado por hecho de que la «Micro» (Economía de la empresa y del individuo) constituía un fundamento sólido, sobre el cual la más dudosa «Macro» (Economía del conjunto, usualmente una economía nacional) se había de construir. ¿Cuáles eran las bases para mantener que una era más sólida que la otra?” (38).

Para responder a esta pregunta Hicks examina en *Causalidad en la Economía* cuáles son los tipos de explicaciones que se dan en la Economía, es decir cuáles son los tipos de causalidad que enlazan las variables económicas. Y, tras distinguir entre

tres tipos de causalidad —la estática, la contemporánea y la secuencial— mantiene que la causalidad contemporánea es idónea para explicar el movimiento de las variables agregadas en la Macroeconomía keynesiana. Para Hicks, pues, el discurso macroeconómico keynesiano deviene un proceso lógico *per se* sin que precise fundamento previo alguno a nivel microeconómico. El libro, escrito en un arrebatado y no demasiado cuidado, fue ignorado o menospreciado por la mayor parte de filósofos y de economistas. *Causalidad en la Economía* ha sido seguramente el libro peor recibido de toda la obra de Hicks (39).

## SEXTO “DÍA”

A principios de los ochenta, Hicks tuvo el placer de seleccionar, revisar y publicar para la editorial Basil Blackwell sus artículos más importantes en los *Ensayos seleccionados sobre Teoría Económica*, que aparecieron entre 1981 y 1983 en tres volúmenes: 1. *Riqueza y bienestar*, 2. *Dinero, interés y salarios*, y 3. *Clásicos y modernos* (40).

En 1984, entre otros *papers*, escribió para el libro editado por Antoin Murphy, *Los economistas y la economía irlandesa*, un artículo sobre Edgeworth, su predecesor —antes de Macgregor y de Henderson— en la Drummond Chair de Oxford. En el artículo confiesa su deuda respecto a Edgeworth:

“Muchos de mis primeros trabajos sobre teoría económica son una continuación de los suyos. Por tanto, he llegado a pensar en él casi como si hubiera sido profesor mío [...]. Su trabajo sobre probabilidad y sobre los fundamentos de la teoría estadística es voluminoso; no obstante, nunca se ha reunido [...]. Hacer justicia a su trabajo en este campo requeriría un mayor esfuerzo de investigación, que me he visto absolutamente incapaz de llevar a cabo” (41).

Fue una lástima que Hicks no hubiera hecho este esfuerzo en el campo de las probabilidades y la inferencia estadística, porque seguramente hubiera entendido la visión de Edgeworth de los fenómenos macroeconómicos como fenómenos esencialmente estocásticos. Y quizás hubiera llegado a percibir la influencia —destacada por Mirowski (42)— de Edgeworth sobre Keynes y la construcción del nivel macroeconómico, y de rebote, sobre su propia Macroeconomía.

Esta Macroeconomía todavía le empuja, con más de ochenta años, a escribir un par de libros, *Métodos de Economía Dinámica y Una teoría monetaria basada en el mercado*, para persuadir a los economistas sobre su posición, ya definitivamente alejada de la "Síntesis Neoclásica" y del modelo IS-LM. Son textos que no han tenido la repercusión que Hicks merecía y que podrían servir perfectamente para sustentar una Macro postkeynesiana.

Hasta muy mayor, Hicks había gozado de muy buena salud. A lo largo de su vida tan sólo constan una infección de tétanos provocada por la espina de un rosal y una enfermedad tropical, que felizmente había superado sin secuelas (43). Cuando Klamer fue a entrevistarle en diciembre de 1986, Hicks lo recibió en su despacho del All Souls College de Oxford. Parecía en buena forma, pese a que "tartamudeaba y frecuentemente interrumpía la conversación con largas pausas", quién sabe si aún desconcertado por la muerte de Ursula en 1985. La parte final de la entrevista, un año y medio después, se efectuó en su casa de Blockley. Aquella primavera de 1988 había estado un mes en Toronto invitado como profesor visitante en la York University y había exhibido su talante sociable habitual (44). Pero, aquel junio, Klamer se lo encontró visiblemente desmejorado, se movía con andaderas y tenía problemas para hablar. Eso no fue óbice para que se le entendiera:

*"Creo que la mayor parte del material que se puede leer en las revistas [académicas] parece tener muy poca relevancia para los tipos de problemas prácticos que realmente hacen sufrir a la gente".*

No obstante, todavía estaba animado con el libro que estaba escribiendo, *Una teoría monetaria basada en el mercado*:

*...comienza con el funcionamiento de los mercados —mercados especulativos, mercados de bienes manufacturados y así sucesivamente, y después, el mercado laboral. Voy por la parte monetaria que empieza con un capítulo sobre la naturaleza del dinero (45).*

Pese a su débil salud, Hicks asistió a la reunión de Bolonia —septiembre de 1988— sobre los cincuenta años de la publicación de su libro *Valor y capital*, un homenaje que él, íntimamente, consideró su funeral académico (46).

## SÉPTIMO "DÍA"

Tras acabar el libro sobre Teoría Monetaria y un artículo titulado "La unificación de la Macroeconomía" (47), John Hicks se permitió un respiro. El 23 de mayo de 1989, mientras escuchaba música en su casa, se levantó para cambiar la cinta. Y, sin más preámbulos, descansó en la paz del Señor "de los baptistas irregulares y deficientes", que así se catalogaba en términos de creencias (48).

Mantuvo la mente ágil y despierta hasta el final, una condición de vida esencial para alguien como Hicks, a quien gustaba repetir la sentencia de William Blake: "El hombre que nunca altera sus opiniones es como agua estancada y cria reptiles de la mente" (49).

## NOTAS

(\*) Universidad Autònoma de Barcelona.

(1) HICKS (1939), pág. 122. La "semana" es la unidad de intervalo de tiempo en el modelo dinámico desarrollado por Hicks en ese libro. El único "día" que distingue de los demás es el "lunes", que supone es el día de mercado.

(2) HICKS (1972).

(3) KLAMER (1989).

(4) HICKS (1930).

(5) KLAMER (1989).

(6) HICKS (1972).

(7) HICKS (1935).

(8) Citado por HICKS en KLAMER (1989).

(9) HAMOUDA (1993), págs. 38.

(10) KLAMER (1989).

(11) HICKS (1939a), págs. 4.

(12) HICKS (1988).

(13) Citado en MOGGRIDGE (1992), págs. 553.

(14) KING: "Value and Capital in the Equilibrium Business Cycle Program", Cap. 10 en McKenzie & Zamagni (1991).

(15) ARROW: "Certainty Equivalence and Inequivalence for Prices", Cap. 2 en McKenzie & Zamagni (1991).

(16) KALDOR (1939).

(17) HAMOUDA (1993).

(18) HICKS (1972).

(19) HAMOUDA (1993), págs. 26-27.

(20) KLAMER (1989).

(21) KLAMER (1989).

(22) HICKS (1950).

(23) HAMOUDA (1993), págs. 30-31.

- (24) HICKS (1979b), citado por Hamouda (1993), pág. 31.
- (25) HICKS (1975), citado por HAMOUDA (1993), pág. 37.
- (26) HAMOUDA (1993), pág. 36.
- (27) HICKS (1988).
- (28) HICKS (1967), pág. 60.
- (29) HICKS (1969), pág. 167
- (30) HICKS (1969), pág. 1.
- (31) "Los resortes del crecimiento económico", Barcelona, abril 1973.
- (32) "Un nuevo tipo de depresión económica", Madrid, 1974.
- (33) HICKS (1972).
- (34) HICKS (1970).
- (35) HICKS & WEBER (1973).
- (36) HICKS (1973), págs. 7-8.
- (37) HICKS (1973), págs. 152, 177 y 184.
- (38) HICKS (1979).
- (39) C. Bliss, autor de la entrada "Hicks, John Richard" en el New Palgrave (1987) dice: "Como ensayo filosófico, *Causalidad en la Economía* no se puede tomar seriamente".
- (40) HICKS (1981-1983).
- (41) HICKS (1984), págs. 157, 173. Diez años después MIROWSKI ofrecería una selección de los trabajos estadísticos más relevantes de Edgeworth. En este mismo artículo, HICKS lanza una especulación equivocada sobre el abuelo catalán de Edgeworth. Véase mi trabajo al respecto en *The European Journal of Economic Thought*, 2004, págs. 295-307.
- (42) MIROWSKI (1994), págs. 48-53.
- (43) WOLFE (1968), págs. x.
- (44) HAMOUDA (1993), págs. 40.
- (45) KLAMER (1989).
- (46) HAMOUDA (1993), págs. 40.
- (47) HICKS (1990). Trata de la continuidad entre la Macroeconomía de los clásicos y la de Keynes. Y emplaza al final a "otros" a seguir el análisis: "tendrán que ser otros".
- (48) HICKS (1983) págs. 114, mencionado en Hamouda (1993), págs. 3.
- (49) Blake, *Prophetic Writings*, mencionado en Hamouda (1993), págs. 38.
- HAMOUDA, O. F. (1993): JOHN R. HICKS. *The Economist's Economist*, Blackwell, Oxford.
- HICKS, J.R. y Allen, R. G. D. (1934): "A reconsideration of the theory of value", *Economica*, núm. 1, part I, págs. 52-76, part II, págs. 196-219.
- HICKS, J.R. (1932), *The Theory of Wages*, Macmillan.
- (1935): "A suggestion for simplifying the theory of money" *Economica*, núm. 2, págs. 1-19.
- (1937): "Mr. Keynes and the «Classics»", *Econometrica*, número 5, págs. 147-59.
- (1939a): *Value and Capital*, CLARENDON P., Oxford, hay versión al castellano por el Fondo de Cultura Económica, 1968.
- (1939b): "The foundations of Welfare Economics", *Ec. Journal*, núm. 49, págs. 696-712.
- (1942): *The Social Framework*, CLARENDON P., Oxford, hay versión al castellano por el Fondo de Cultura Económica, 1974, de la variante americana de Hicks & Hart.
- (1950): *A Contribution to the Theory of the Trade Cycle*, Oxford UP.
- (1956): *A Revision of Demand Theory*, CLARENDON P., Oxford, hay traducción al castellano por el Fondo de Cultura Económica, 1958.
- (1959): *Essays in World Economics*, CLARENDON P., Oxford.
- HICKS, J. y WEBER, W. (1973): *Carl Menger and the Austrian School of Economics*, CLARENDON P., Oxford.
- HICKS, J. (1965): *Capital and Growth*, CLARENDON P., Oxford, hay versión al castellano por Bosch, Ed., 1967.
- (1967): *Critical Essays in Monetary Theory*, CLARENDON P., Oxford.
- (1969): *A Theory of Economic History*, CLARENDON P., Oxford.
- (1972): *Autobiography*, [www.nobelprize.org/economics/laureates](http://www.nobelprize.org/economics/laureates).
- (1973): *Capital and Time: a neo-Austrian theory*, CLARENDON P., Oxford.
- (1974): *The Crisis in Keynesian Economics*, BLACKWELL B., Oxford, hay traducción al castellano de Ed. Labor, 1976.
- (1975): "Revival of Political Economy: the Old and the New" (a reply to Harcourt), *Economic Record*, septiembre 1975, páginas 365-367.
- (1979a): *Causality in Economics*, BLACKWELL B., Oxford.
- (1979b): "The Formation of an Economist", *Banca Nazionale del Lavoro Quarterly Review*.
- (1981-1983): *Collected Essays on Economic Theory*, vol. I: *Wealth and Welfare*, vol. II: *Money, Interest and Wages*, volumen III: *Classics and Moderns*, BLACKWELL B., Oxford.
- (1984): "Francis Ysidro Edgeworth", en MURPHY, A. ed. *Economists and the Irish Economy*, Hermathena.
- (1985): *Methods of Dynamic Economics*, CLARENDON P., Oxford.
- (1988): "Postscript" en MCKENZIE & ZAMAGNI (1991).
- (1989): *A Market Theory of Money*, CLARENDON P., Oxford.
- (1990): "The Unification of Macroeconomics", *Ec. Journal*, páginas 528-38.

## BIBLIOGRAFÍA

ARROW, K. J. (1951): "An Extension of the Basic Theorems of Classical Welfare Economics", en NEYMAN, J. (ed.), *Proceedings of the Second Berkeley Symposium on Mathematical Statistics and Probability* (University of California Press), páginas 507-532.

— (1953): "Le rôle des valeurs boursières pour la réparation la meilleure des risques", *Économetrie*, Paris, págs. 41-48.

DEBREU, G. (1959): *Theory of Value*, Yale UP.

HAHN, F. (1990): "John Hicks the Theorist", *Economic Journal*, núm. 100, págs. 539-549.

KALDOR, N. (1939): "Welfare Propositions and Interpersonal Comparisons of Utility", *Economic Journal*, págs. 549-552.

KLAMER, A. (1989): "An Accountant among Economists: Conversations with Sir John E. Hicks", *Journal of Economic Perspectives*, vol. 3, núm. 4, págs. 167-180.

McKENZIE, L. W. (1954): "On Equilibrium on Graham's Model of World Trade and other Competitive Systems", *Econometrica*, vol. 22, págs. 147-161.

McKENZIE, L. W. y ZAMAGNI, S. (1991): Ed. *Value and Capital, Fifty years Later*, Macmillan & International Economic Association.

MIROWSKI, P. (1994): Ed. *Edgeworth on Chance, Economic Hazard and Statistics*, Rowman & Littlefield.

MOGGRIDGE, D. E. (1992): *Maynard Keynes. An economist's biography*, Routledge.

WOLFE, J. N. (1968): Ed. *Value, Capital and Growth. Papers in honour of Sir John Hicks*, Edinburgh University Press.